

ESTA CUARESMA NO PUEDE SER UNA CUARESMA MÁS

5M

PURIFICANDO EL TEMPLO

El templo

Cristo se compara con el Templo de Jerusalén: “Destruid este Templo y en tres días lo reedificaré”, como un anuncio simbólico de Su muerte y resurrección. A partir de la Encarnación y, sobre todo, del misterio pascual, el cuerpo de Jesús Glorificado es el único “Templo” de la Divinidad. Aquí en la tierra el Cuerpo de Jesús Glorificado se nos hace realidad concreta en la Eucaristía. Y, llamamos “iglesias” o “templos”, los lugares donde la celebramos. Espacios que deben ser irradiación de la Presencia de Dios en Cristo. Como lo somos, por el Bautismo, cada uno de nosotros. No podemos, pues, profanar este templo con la impureza, con el pecado.

Propósito

Luchemos por vivir la virtud de la castidad, para huir de la inmoralidad, de la impureza, y mantener nuestro cuerpo con santidad y respeto. Ninguna otra virtud más ligada a la persona y al amor que la castidad. Su principal misión, el fin al que debe servir consiste en lograr la integridad de la persona y la integridad del amor hacia el que la persona se dirige, liberándolo de toda actitud utilitarista y hedonista.

VIDEO

